

La práctica enfermera durante la Revolución Mexicana (1910-1920)

Flor Lizet Villeda-García,¹ Nadia Rodríguez-González,¹
Miguel Ángel Córdova-Ávila²

¹Pasantes del Servicio Social en Enfermería, ²Jefe de Departamento de Investigación, CONAMED. México, D.F. México

Resumen

El presente trabajo se realizó con el objetivo de dar a conocer la evolución de la profesión de enfermería durante la época de la Revolución Mexicana. La práctica enfermera se dio de dos formas: en la primera, la mujer brinda el cuidado de forma empírica a hijos, esposos, madres y heridos en del campo de batalla durante la revolución, son las llamadas "adelitas o soldaderas", por otra parte, con la inauguración de la primera escuela de enfermería se tuvo la oportunidad de formar personal para dar cuidados específicos de la práctica de enfermería en esa época.

Palabras clave

Revolución Mexicana,
Enfermeras,
Cuidado,
Adelitas y soldaderas

Summary

This work was conducted with the aim of raising awareness of the evolution of the nursing profession during the time of the Mexican Revolution. The practice of nursing was in two forms: first, the woman provides care in an empirical way to sons, husbands, mothers and wounded soldiers in the battlefield of the revolution, called "adelitas or soldaderas" and the other with the opening of the first school of nursing. The staff had the objective to structure an advance program tha allowed special care of the practice of nursing according with the time.

Key words

Mexican Revolution,
Nurses,
Care,
Adelitas and welds

Correspondencia:
Olivo, Mz."C", Lt. 24, Col. Las Huertas 1ª. Secc. Naucalpan de Juárez, Edo. de México, C.P. 53427. Tel. 5307-61-78
Dirección electrónica: phebeamoon@hotmail.com

Introducción

Durante la década de 1910 a 1920 en la Ciudad de México, centro de la política, social y cultural del país después de una década de violencia, enfermedad, muerte e insalubridad. Era esencial que el Estado efectuara acciones para salvar de la muerte a heridos, que se encontraba en el campo de batalla.

En la historia de la práctica de enfermería, la Revolución Mexicana permitió la generación de una ideología dinámica y reflexiva que ayudó a construir el futuro, lo cual nos remonta a las prácticas de las cuidadoras. La mujer empieza a salir de los estrechos límites del hogar para desarrollar otras actividades, preocupación que se expresa en la prensa de la época, en tanto la emancipación podía significar la renuncia de ellas a su función "natural" de esposas y madres.

En la Revolución Mexicana las mujeres no solo fueron aguerrida combatientes "Adelita" o "Soldadera", sino que jugaron un papel trascendental en las diversas tareas, sin las cuales, tal vez, el proceso revolucionario no hubiera tenido posibilidades de triunfar; jugaron un papel fundamental en el campo de batalla y con la familia, fue correo, periodista, enfermera o cuidadora de sus hijos y de poblaciones, administradora, maestra, proveedora de las tropas, etcétera.

Podemos destacar que ésta época fue de gran importancia para las mujeres, apoyaron de diversas maneras en el campo de batalla especialmente en lo relacionado con el cuidado. En nuestro país la formación en enfermería inició con la participación de las mujeres fuera del hogar, sin embargo, por este auge cualquier mujer que contará con los requisitos establecidos y quisiera mostrar, humildad, abnegación, amor, bondad, y ganas para apoyar a los demás con diversos cuidados podía incorporarse a esta actividad, que generó la necesidad de inaugurar una escuela de enfermería en el año de 1907.

A partir de este año se mostró un cuidado curativo en los hospitales, donde las enfermeras egresadas no eran suficientes para poder cubrir las necesidades de sa-

lud del país, situación que se agravó, cuando estalla la Revolución Mexicana en 1910.

Tanto fue el impacto de heridos y muertos en el campo de guerra que hubo la necesidad en tener más hospitales y organismos no gubernamentales para dar atención del cuidado de los revolucionarios.

El inicio de la enfermería en México

Cuando se piensa en la profesión de enfermería es común que se ubique a mujeres, uniformadas de blanco, con características particulares. Sin embargo, el proceso histórico de la enfermería en México, ha presentado varias etapas en el desarrollo y mejoramiento de esta disciplina.

La enfermería en nuestro país tuvo sus inicios a principios del siglo XX, es decir, con la formación y el ejercicio de las enfermeras de carrera; al fundarse el Hospital General de México.¹

El propósito de fundar un hospital modelo, en la época porfirista, propició que en 1903 la Beneficencia Pública iniciara una incipiente enseñanza a las enfermeras que dos años más tarde se harían cargo del servicio de enfermería en el citado hospital. Este fue el punto de partida de la preparación académica de la enfermera en México.

Josefina Vázquez analiza el papel de la mujer en el tiempo que antecede la Revolución Mexicana y plantea lo difícil de su situación, especialmente para las mujeres mestizas e indígenas que solo tenían como opción el matrimonio o la soltería, ya que la reclusión monástica durante mucho tiempo las excluyó. Las mujeres tenían la necesidad de trabajar fuera del hogar lo hacían con limitaciones de todo tipo, incluso legal, ya que se prohibía que trabajaran pues "se desviaban de las buenas costumbres".²

La formación e inauguración de la escuela fue el 9 de febrero de 1907 y se consideró un factor de difusión de conocimientos útiles a las mujeres, y un medio que les permitiera encontrar en la carrera una actividad honesta y lucrativa para bastarse a sí misma. El número de alumnas fue: en el primer curso 18, en el segundo 19 y en el tercero 10.

Puntos de la práctica de enfermería en ese tiempo

- a) La inclusión de materias específicas de enfermería, impartidas y supervisadas por las propias enfermeras. Cabe mencionar que hasta esa época las artes de enfermería eran impartidas por los médicos.
- b) El nombramiento de instructoras de enfermería para cada año académico y la implantación de roles para la enseñanza clínica de las estudiantes de enfermería.
- c) La reorganización de dos servicios del Hospital General para aplicar los programas como un plan piloto.
- d) La instalación de un laboratorio de enfermería para demostrar los procedimientos para el cuidado directo al enfermo y que las estudiantes los practicaran primero con maniquí y después con el paciente.
- e) La iniciación de cursos de especialización en docencia para formar enfermeras instructoras.
- f) La reglamentación en el uso de uniformes para las estudiantes de enfermería.
- g) El otorgamiento de becas a las enfermeras instructoras para prepararse en cursos especiales de enfermería.

Las funciones, en general, eran de tipo doméstico. El personal era interno y laboraba turnos de día o de noche por doce horas. El descanso era rotatorio de acuerdo a número de personal y a la cantidad de trabajo, los sueldos eran de 33 a 66 centavos diarios. Los reglamentos establecían que la jefa de enfermeras, con su personal, hiciera gimnasia a las cinco de la mañana, después tomara el desayuno y a las siete debían estar en el servicio atendiendo pacientes. Todo el personal de enfermería era obligado a asistir a clases, distribuido de manera que favoreciera los servicios; Eulalia Ruíz Sandoval fue la primera y una de las más competentes de esos cursos, fue comisionada como jefa de una brigada a Ciudad Juárez y fue nombrada jefa de enfermeras del Hospital General de México. En

1912, en el pabellón de tuberculosos fue practicada una cirugía, participando por primera vez personal de enfermería.³

Con grandes oportunidades, las enfermeras, en México, iniciaron su preparación académica con estudios de enseñanza primaria y tres años de enfermería; este nivel se juzgó apropiado en esa época ya que las tareas de enfermería se concentraban prácticamente en la custodia de los pacientes, en quehaceres de orden doméstico y en un bajo porcentaje de atención directa de enfermería.³ Este programa solo duró hasta el año de 1911, tiempo requerido mientras la Universidad de México, ahora Autónoma, asumió la responsabilidad de la enseñanza e hizo depender la carrera de enfermería a la Escuela de Medicina, hasta que en 1945, logró su independencia administrativa y académica y figuró con el nombre de Escuela de Enfermería y Obstetricia.

En 1916, fue nombrada la enfermera María Bravo, como jefe de enfermeras. En 1918 ocupó este cargo Ana María Cerón y se estableció una nueva estructura de trabajo, por lo que se asignó a una enfermera las funciones de inspección.

Épocas de la Revolución

La Revolución Mexicana inicia por el descontento popular, los factores políticos, económicos y sociales que originaron la acumulación de la riqueza en pocas manos y la prolongación en el poder de un Gobierno, que protegía y toleraba esta situación fueron las causas que provocaron las condiciones, para que se desarrollara la Revolución Mexicana.⁴

En 1915, los carrancistas y villistas luchan arduamente con el fin de ver realizados sus ideales. Los campos del bajío de la República Mexicana se teñían de sangre y se cubrían de heridos que reclamaban, con gritos y quejidos, atención a su dolor.

Las mujeres mexicanas se introducían en el campo de batalla para dar atención, cariño y consuelo a los caídos, soportando la sed, el hambre y los desvelos, llevando auestas lo indispensable para prever a "sus hombres, al fin de la jornada, comida caliente y descanso confortable".⁵

En otros momentos, esperaban el descarrilamiento, incendio, explosión de dina-

mita, para seguir prestando sus cuidados a aquéllos que nunca fueron su familia pero que a gritos las llamaban madre.

Entre estas mujeres se encuentra Refugio Estéves Reyes, conocida como "Madre Cuca", enfermera que se formó accidentalmente al buscar el sustento de sus hijos, a la edad de 25 años; fue en la ciudad de Guadalajara donde empezó a trabajar como costurera en un hospital, y donde conoció a un General que la llevó para atender heridos, en los primeros combates de la Revolución. Un hecho significativo fue la atención que dio a los heridos en el hospital día y noche.

En 1914 los carrancistas la sacaron del hospital y se la llevaron en calidad de enfermera para que los cuidara en el campo de batalla.

Prestando sus servicios en todas las campañas en las que anduvo, no demostrando ningún temor a las balas, recogía a los hombres que caían en la línea de fuego; tanto fue así, que por el año de 1915 en Chihuahua tenía a su cargo un carro-hospital de cirugía, en el que se encontraba un oficial con amplia herida en la boca, que le imposibilitaba la masticación y deglución, se le había prescrito alimentación líquida, sin embargo no fue posible administrársela, por lo que la Madre Cuca para suplir la carencia, fue a recoger zacaton al campo para hacer la papilla, donde recibió un balazo en el lado izquierdo del cuello, que le provocó ligera conmoción cerebral. Atendida de urgencia, se vio que no ameritaba atención inmediata.

Tiempo después, presentó trastornos de compresión vasculo nerviosa que ameritaban dos operaciones tendientes a eliminar el cuerpo extraño. No fue posible conseguir el propósito, por accidentes intercurrentes al acto quirúrgico: pero la liberación cicatrizal, dio alivio satisfactorio.

Tolero el proyectil durante toda su vida en la región carotídea, a la altura de la cuarta vértebra cervical, como recuerdo indeleble de la guerra.

Después de 18 meses en campaña, y haber recorrido 10 000 kilómetros de vía férrea, por todo el país, feliz por la victoria, las enfermeras mexicanas, iniciaron

su retorno a la capital, a los acordes de la "Adelita". Se detuvieron en Querétaro, y se dirigieron al Hospital Militar, para instalar debidamente a los enfermos; en su corta instancia, organizaron los ambulantes, adiestrándolos en enfermería, en compañía de un grupo de soldaderas, que actuaban como enfermeras encargadas de la proveeduría.

Después de muchas peripecias, llegan a la Ciudad de México, incorporándose al viejo Hospital Militar, situado en las calles de Vértiz y Lavista, para proseguir sus labores. Estas mujeres tuvieron una inquebrantable voluntad ignorada, cuya memoria a excepción de la Madre Cuca, ha sido relegada al olvido.⁶

Cruz Blanca Neutral

La Cruz Blanca Neutral fue en un principio una Institución de servicios de emergencia. Por el año de 1911, la Revolución se estaba desarrollando en el norte de la República, cada vez en mayor escala y se tenían noticias de heridos y muertos de las fuerzas federales y de la Cruz Roja, pero que los revolucionarios morían o quedaban abandonados a su suerte. Entonces un grupo de médicos y estudiantes se acercó a un grupo de damas de la Cruz Roja, solicitando que se les aceptara como brigada, para ir al campo de batalla a dar cuidados y auxilios a los caídos en el campo enemigo; lo cual les fue negado, en virtud de que las condiciones de aquellas señoras, eran de sumisión solo debían estar dedicadas a los soldados federales (del gobierno) caídos; no quisieron dar facilidades ni elementos a los solicitantes, porque los rebeldes eran considerados como bandidos fuera de la ley.

Aunque el grupo se retiró del Comité triste y abatido, en el grupo estaba Elena Arizmendi que pidió voluntarios que la acompañaran a fin de dar cuidado a los revolucionarios, consiguió salir esa misma noche rumbo al norte. En el mismo tren pidió a los pasajeros su ayuda monetaria, con el objetivo de poder sufragar los primeros gastos de aquella empresa y cuando llegaron a Ciudad Juárez, después haber vencido las dificultades y peligros que se encontraron, pues todo el norte

de la República estaba ardiendo en combate se presentaron a uno de los Jefes, Pascual Orozco, el cual los recibió y aceptó sus servicios, distribuyéndolos entre los grupos de subordinados, así con esta adhesión y de otros elementos; cuando ya se hubieron organizado, decidieron denominarse Cruz Blanca, naciendo así la institución citada.

Bajo la bandera de la Cruz Blanca y teniendo como lema: "*Por la Humanidad*", la agrupación continuó sus actividades a grupos distintos, con criterios diferentes, no obstante que todos tenían los mismos fines; esto era porque había diferentes bandos que deseaban el triunfo de la Revolución. Entonces decidieron agregar a su nombre primitivo, la palabra "*Neutral*".⁷

La enfermera visitadora

La enfermera visitadora, vínculo esencial entre las autoridades de salud y el público en general, era capaz de obtener la confianza de la población quienes la recibían con agrado en sus hogares y éstas se convertirían en consejeras para las madres en relación a sus hijos. La confianza la logran al visitar a cada familia para divulgar buenas prácticas de higiene personal, no sólo con relación al niño sino también con la madre.

Su función era enseñar los principios teóricos y prácticos que tenían que recibir la niñez. A la mujer embarazada se le daba instrucciones precisas relativas al manejo científico e higiénico del ámbito doméstico y datos referentes a la dieta para corregir la ignorancia materna.⁸

Acontecimientos importantes de la práctica de la enfermería 1910-1920⁹

El 28 de febrero de 1910, la enfermera Hermelinda García, una de las primeras egresadas de la Escuela de Enfermería del Hospital General de México, recibe su diploma de enfermera, por la Dirección General de la Beneficencia Pública

del Distrito Federal, al terminar los tres años de estudios y prácticas, haber cursado las materias de curaciones, elementos de anatomía, higiene, obstetricia y farmacia. Poco tiempo después es nombrada jefe de enfermeras del Hospital Militar de Orizaba.

Eulalia Ruiz Sandoval es nombrada jefe de enfermeras del Hospital General de México. Es la primera mexicana en este cargo.

La Universidad de México, aprueba, el 30 de diciembre, integrar la enseñanza de la enfermería a la escuela de medicina del propio plantel educativo. Se instituyen dos años de duración para la carrera de enfermería y dos años para la de partera.

En 1911 durante la Revolución se crea el Instituto Cruz Blanca Neutral con el objeto de prestar auxilio a los heridos en el campo de batalla. Sale al campo Elena Arizmendi para dar atención a los enfermos.

El 14 de abril de 1916 tiene lugar la creación del departamento de Salubridad, al cual se adscribe el escaso personal de enfermería con funciones sanitarias.

En 1920 la Universidad San Luis Potosí inicia la carrera de enfermería.

Conclusiones

Nos parece importante destacar que en el periodo de la revolución Mexicana, fue un periodo de conflicto y de choque causados por diferentes elementos, donde se tuvieron enfermedades, insalubridad y muertes.

La Revolución pretendía la igualdad, trajo consigo la necesidad de prestar cuidados a las personas heridas, por lo que las mujeres mexicanas, se empeñaron en atender las necesidades de su propia familia o la de desconocidos para sobrevivir.

Especialmente se ha demostrado que la enfermería es una profesión importante en pro de la vida cuyo ejercicio y formación ha ido a la par de la evolución histórica del país, hasta llegar a ser como actualmente la conocemos, cuyo fin, es

brindar atención individual y colectiva, apegándose a los conocimientos adquiridos dentro de su formación académica.

Tomando en cuenta los datos históricos que se tienen en enfermería podemos decir que hemos avanzado en nuestro ejercicio profesional, pero es necesario cuestionarse el mejoramiento en el cuidado de la persona, familia y comunidad, para generar estrategias que no solamente tomen en cuenta las circunstancias actuales, con el fin de estar preparadas para cualquier problemática, requerimiento o necesidad que nos depare el futuro, pero siempre y cuando mostrando una actitud de altruismo, responsabilidad, humildad, al ser humano o a la sociedad, por lo que se caracteriza enfermería.

Bibliografía

1. Alatorre Wynter E. El surgimiento de la enfermería profesional en México. Reflexiones sobre su carácter femenino. *Rev Enferm IMSS* 1994;6(1):47-51.
2. Pérez-Loredo Díaz L. Episodios de enfermería. México: Porrúa, 2002. p. 1, 74.
3. Barragán Mercado L. Historia del Hospital General de México. México: Lerner Mexicana, 1968. p. 73-75.
4. Bravo Peña F. Nociones de Historia de enfermería. México: San Carlos, 1967. p. 95.
5. Fernández del Castillo F. Los viajes de Don Francisco Xavier de Balmis. Notas para la historia de la expedición vacunal de España a América y Filipinas. 1803-1806. México: Sociedad Médica Hispano Mexicana, 1996, p. 201.
6. Del Siglo XX. Las soldaderas. Fragmento tomado de "La mujer en la guerra" en *La Mujer moderna*, año I, núm. 3, 1915. [En línea] http://sepiensa.org.mx/contenidos/h_mexicanas/s.xx/soldaderas/soldaderas.htm [Consultado 26/10/2010].
7. Jamieson E, et al. Historia de la enfermería. 6ª Ed. México: Interamericana, 1968. p. 362-63.
8. Agostoni C. Las mensajeras de salud enfermeras visitadoras en la Ciudad de México durante la década de los 1920. *Estud Hist Mod Contemp Mex*. 2007;(33)89-120. [En línea] <http://www.ejournal.unam.mx/ehm/ehm33/EHM000003304.pdf> [Consultado 26/10/2010].
9. Pérez-Loredo Díaz L. *Efemérides de Enfermería (1900-1985)*. México: Porrúa, 1986, p. 5-7. 